

## UNA NUEVA OBRA DE TOMÁS GINER, PINTOR DE ZARAGOZA. (DOC. 1458-1480)

M.<sup>a</sup> Carmen Lacarra Ducay  
*Universidad de Zaragoza*

En una colección privada de Palma de Mallorca se guarda una pintura al temple sobre tabla del artista zaragozano Tomás Giner (1458-1480), uno de los más distinguidos pintores aragoneses del tercer cuarto del siglo XV. Esta obra, de serena belleza y elegante composición, acumula tantas evidencias de la autoría de Tomás Giner que, aún sin documento que lo acredite, la consideramos suya.

Se trata de una pintura de gran formato (159 x 72 cm.) que en una fecha que desconocemos fue seccionada verticalmente, afectando la mutilación al lado izquierdo de la tabla como se puede apreciar en la escena representada. Repintes posteriores y barnices afectaron a su capa pictórica original que la restauración en curso puede eliminar<sup>1</sup>. El marco, obra contemporánea, reproduce modelos de carpintería gótica cuatrocentista, dorada y policromada.

Se representa en ella la Coronación de la Virgen María como reina de los cielos por la Santísima Trinidad, con participación del Padre, del Hijo y del Espíritu, modelo iconográfico que aparece en España, Italia y Francia desde principios del siglo XV. La Santísima Trinidad está representada mediante tres personas diferentes y el Espíritu Santo generalmente tiene forma de paloma<sup>2</sup>.

La Coronación de la Virgen María parece ser una creación del arte francés de la primera mitad del siglo XII y estaría basada, muy probable-

1. La obra fue entregada para su restauración a don Juan Alvarado, restaurador de Palma de Mallorca, a quiEn agradecemos la información sobre esta tabla y el repertorio fotográfico que nos ha proporcionado.
2. L. REAU, *Iconografía del arte cristiano. Iconografía de la Biblia. Nuevo Testamento*, tomo 1, volumen 2, Ediciones del Serdab, Barcelona, 1996, (Paris, P.U.F., 1957), pp. 643-648.

mente, en uno de los *Sermones* litúrgicos dedicado por San Bernardo de Claraval (1090-1153) en la festividad de la Asunción de Santa María:

*«Hoy sube al cielo la Virgen llena de gloria, y colma de gozo a los ciudadanos celestes» (...)*

*(...) «¿Habrá alguien capaz de imaginar la gloria que envuelve hoy a la Reina del mundo, el entusiasmo con que salen a su encuentro todas las legiones celestes, los cantos que le acompañan al trono glorioso? «... ¡con qué aspecto tan afable la recibe su Hijo! Es encumbrada por encima de toda criatura con el honor que merece tal madre, y la gloria propia de tal Hijo»<sup>3</sup>.*

Otra versión del tema de la Coronación de la Virgen es aquella en la que la Virgen es coronada por Dios Padre, con la ausencia del Hijo y del Espíritu, fórmula especialmente utilizada en la pintura italiana del siglo XV, que Tomás Giner representa en el retablo de la Epifanía de la iglesia de Santa María la Mayor de Calatayud (Zaragoza)<sup>4</sup>. En esta ocasión, es la Virgen elegida para ser la Madre del Redentor la coronada, y no, como en el ejemplo anterior, la Virgen después de su muerte y Asunción.

En la pintura de Palma de Mallorca la Virgen se encuentra arrodillada entre Dios Padre y Cristo entronizados, encima de ella sobrevuela la paloma del Espíritu Santo.

La mutilación de la tabla de la que hemos hecho mención, ha provocado la desaparición de la figura de Dios Padre que ocuparía el lado izquierdo de la composición, a la derecha de la Virgen María.

La Virgen viste túnica de color blanco y se cubre con un manto de color azul ribeteado de oro; su Hijo lleva una túnica de color azul pálido y se cubre con un manto encarnado ribeteado de oro. Los forros de los mantos son de color verde. El trono es de madera dorada, tiene el respaldo de brocado y en el suelo la tribuna presenta dibujos de taracea en forma de estrellas.

Los bordes de los mantos y las túnicas de los protagonistas así como sus nimbos de santidad y la corona que recibe de su Hijo la Virgen María, se decoran con motivos dorados en estuco en relieve, algo habitual en la pintura aragonesa de la segunda mitad del XV.

Sin embargo, hay que hacer notar que en las pinturas documentadas de Tomás Giner los motivos decorativos habituales son a base de finos anillos concéntricos que ofrecen, en ocasiones, esferillas o perlas intercaladas de pequeño tamaño, diferentes a los que aquí se representan en que círculos tangentes, de grueso tamaño, ocupan la banda central. El mode-

3. *Obras Completas de San Bernardo. IV. Sermones litúrgicos* (2.<sup>o</sup>). Edición preparada por los monjes cistercienses de España. B.A.C., Madrid, 1986, pp. 337 y 341.

4. G. M. BORRÁS GUALIS y G. LÓPEZ SAMPEDRO, *Guía Monumental y artística de Calatayud*, Madrid, 1975, p. 69, láminas 27 y 28.

lo de corona que recibe la Virgen difiere también del que aparece representado en la escena de la Coronación en el retablo de la Epifanía de la iglesia de Santa María la Mayor de Calatayud (Zaragoza), atribuido justificadamente a Giner, que hoy se conserva en el Museo de Arte Sacro instalado en el claustro de la misma iglesia parroquial<sup>5</sup>.

El maestro Tomás Giner, pintor, vecino de la ciudad de Zaragoza, ocupa con su actividad profesional el tercer cuarto del siglo XV. Estuvo casado con Isabel González con quien tuvo un hijo llamado Francisco, que continuaría al frente del taller, a la muerte de su padre, durante algún tiempo.

La noticia más antigua que se conoce referente a la biografía de Tomás Giner es del año 1458 y está datada en Zaragoza. Es esta la primera vez en que se menciona la actividad profesional de un pintor que estaría llamado a ocupar un destacado lugar entre los pintores zaragozanos del tercer cuarto del siglo XV, como feliz intérprete del gótico naturalista.

Es entonces cuando el pintor acuerda con Franci Gomar, fustero barcelonés habitante en Zaragoza, realizar la pintura y dorado del cuerpo, coronamiento y carpintería de un retablo cuyo sotabanco y banco esculpía en alabastro Gomar para la capilla del palacio arzobispal. La obra había sido encargada por el arzobispo don Dalmau de Mur pocos meses antes de su muerte, el 12 de noviembre de 1456, y estaría terminada tres años después<sup>6</sup>.

De las tres tablas que configuraban el cuerpo de este retablo, con carpintería tallada por Gomar, se conservan en el palacio arzobispal de Zaragoza la tabla central, con las figuras erguidas de San Martín de Tours y de Santa Tecla, titulares del retablo<sup>7</sup>, y la que ocupaba la calle lateral derecha con San Agustín y San Lorenzo. Se han extraviado tanto la tabla correspondiente al lado izquierdo del cuerpo del retablo, con San Vicente y San Valero, como la del coronamiento que incluía, según el contrato, una escena de la Pasión, seguramente el Calvario como era acostumbrado<sup>8</sup>.

5. Aunque se conoce con la advocación de Santa María la Mayor, su titular es la Asunción de la Virgen. Se ignora cuándo se elevó a rango de Colegiata, dignidad que mantuvo desde el siglo XIII hasta el concordato de 1851. En 1890 quedó restituida en Colegiata «ad honorem». El templo actual se terminó a principios de la segunda década del siglo XVII y sustituye a uno anterior, consagrado y dedicado en 1249, en estilo gótico mudéjar. De la fábrica mudéjar del templo se conservan el claustro, la torre y el ábside. Véase G. M. BORRÁS GUALIS y G. LÓPEZ SAMPEDRO, obra citada, pp. 49-58.
6. R. STEVEN JANKE, «El retablo de don Dalmau de Mur y Cervelló del Palacio Arzobispal de Zaragoza: una obra documentada de Franci Gomar y de Tomás Giner», en *Aragonia Sacra*, Zaragoza, 1988, III, pp. 71-90.
7. En el banco se representaban dos escenas de la leyenda de San Martín de Tours y dos de la leyenda de Santa Tecla, discípula de San Pablo y patrona de Tarragona, y en el centro la escena de Pentecostés, en altorrelieve.
8. A la pérdida de las dos tablas de Giner que completaban el cuerpo del retablo hay que sumar el hecho de que el sotabanco y banco, tallados en alabastro por Gomar, que ser-

Al restaurarse recientemente la tabla principal, ha salido a la luz un conjunto de textos que se encuentran en el libro abierto que en sus manos tiene San Martín, escritos en tinta roja para la lectura directa del observador e incorporados por la misma mano después de la pintura de la tabla<sup>9</sup>. Son en su mayoría de contenido religioso salvo el último que podría ser interpretado como la fecha de terminación de la obra, el 13 de abril de 1459, por Tomás Giner, a la edad de 31 años, lo que nos permite fijar la fecha de su nacimiento en 1428<sup>10</sup>.

En 1459 se le cita como «*pintor del retaulo mayor de la Seu de Caragoca, habitant en la dita ciudat*». Su trabajo habría consistido en policromar la parte del retablo mayor que por aquellos años (1457-1460) concluía Franci Gomar en alabastro y madera, es decir, las puertas laterales que flanquean el sotabanco y banco y el coronamiento<sup>11</sup>.

El hecho de que se le encomienden entre los años 1458 y 1459, recién iniciada la treintena, obras de tanta responsabilidad como eran el retablo de la capilla del palacio arzobispal y la policromía del retablo mayor de la Seo, sugiere que ya para entonces era Giner un pintor acreditado en el entorno eclesiástico zaragozano.

Y es evidente que su nombramiento posterior, como pintor del príncipe heredero del reino de Aragón, el infante don Fernando, rey de Sicilia, el 3 de noviembre de 1473, no hace sino corroborar una trayectoria profesional llena de éxitos<sup>12</sup>.

Entre las obras de arte mueble que realiza para la catedral de San Salvador de Zaragoza se documenta el retablo de San Vicente mártir para la capilla de dicha advocación cuya reedificación fue concedida en 1460 por el cabildo cesaraugustano a Bernardo Villalba, arcediano de Zaragoza, y a Jaime Hospital, canónigo y arcediano de Belchite, para enterrarse en ella. De este retablo se conserva la escena titular en el Museo Nacional del Prado (n.º inv. 1.334), después de haber abandonado Zaragoza en

vían de base de sustentación a las pinturas, abandonaron el palacio arzobispal de Zaragoza al ser vendidos a un anticuario de Madrid a comienzos del siglo XX para acabar sus días, después de permanecer un tiempo en una galería de arte parisina, en el Museo Metropolitano de Nueva York. E. TORMO Y MONZÓ, «La pintura aragonesa cuatrocentista y la Retrospectiva de la Exposición de Zaragoza en general», *Boletín de la Sociedad española de Excursiones*, XVII, 1909, p. 69, nota 2.

9. M.<sup>a</sup> C. LACARRA DUCAY y Christine LARSEN, «Revelaciones de una pintura restaurada de Tomás Giner, pintor de Zaragoza (doc. 1458+1480)». *Artigrama*, n.º 19, 2004, pp. 229-241.
10. «IV. 13. *p(inx)i in. 31. annorum aetate*».
11. M.<sup>a</sup> C. LACARRA DUCAY, *El retablo Mayor de San Salvador de Zaragoza*, Librería General, Gobierno de Aragón, Zaragoza, 2000, pp. 75-85 y 111-115.
12. J. VICENS VIVES, *Historia crítica de la vida y reinado de Fernando II de Aragón*, Zaragoza, I.F.C., 1962, pp. 533 y 653.

1869<sup>13</sup>. Y sabemos de la buena calidad de su carpintería porque se menciona como modelo de la del retablo de Santa Ana contratado en 1479 para el lugar de Mainar (Zaragoza), del que se conserva la escena titular en una colección particular de Barcelona<sup>14</sup>.

Los prelados de la Casa Real de Aragón que ocuparon la sede cesarAugustana durante la segunda mitad del siglo XV, don Juan I de Aragón (1458-1475) y don Alonso de Aragón (1478-1520), continuaron el embellecimiento de la catedral con nuevas obras de arte mueble. Y al mismo tiempo, o como consecuencia de ello, Tomás Giner sería contratado para llevar a cabo nuevos trabajos, como ya lo había sido en tiempos del arzobispo Mur.

Los libros de fábrica de la Seo lo citan con frecuencia, unas veces como Tomás Giner, otras como «*maestre Tomás*» y algunas como «*Tomás, el pintor*», y estos encargos los lleva a cabo solo o en colaboración con otros artistas, escultores y pintores. Es por este tiempo cuando hay que situar la pintura mural de los doce ángeles mancebos con las armas de la Pasión de Cristo realizada simulando vidriera en los cuatro ventanales ciegos situados, dos a dos, en los laterales de la capilla mayor. Magnífico complemento iconográfico y estético a la obra de alabastro hecha por el escultor Ans Piet Dansó en el cuerpo y coronamiento del retablo mayor<sup>15</sup>.

En 1473 se le solicita como pintor y dorador para la realización de las peanas nuevas hechas a los bustos relicario de San Valero, San Lorenzo y San Vicente, regalados a la catedral de Zaragoza por Benedicto XIII durante su residencia en Aviñón, y al año siguiente corría a su cargo la policromía de un nuevo candelabro para el cirio pascual y de un banco con las armas del cabildo para la capilla mayor.

Mayor importancia tiene el encargo que recibe en julio de 1474, junto con el pintor Felipe Romeu, por parte del arzobispo don Juan I y del cabildo de la Seo, de pintar y dorar las puertas del órgano grande por la suma de 3.300 sueldos<sup>16</sup>. En la primavera de ese mismo año Giner había comen-

13. Llegó al Museo del Prado en 1920, procedente del Museo Arqueológico Nacional. Había sido incautada por don Paulino Savirón y Estevan de la catedral de San Salvador de Zaragoza en el otoño de 1869 para enriquecer los fondos del Museo Arqueológico. Paulino SAVIRÓN Y ESTEVAN, *Memoria sobre la adquisición de objetos de Arte y Antigüedad en las provincias de Aragón, con destino al Museo Arqueológico Nacional presentada al Excmo. Ministro de Fomento*, Madrid, 1871, p. 20.
14. M.<sup>a</sup> C. LACARRA DUCAY, «Informaciones sobre Tomás Giner, pintor de Zaragoza (1458-1480)», en *Miscel-lana en Homenatge a Joan Ainaud de Lasarte, I*. Publicacions de l'Abadía de Montserrat, Biblioteca Abat Oliba, Barcelona, 1998, pp. 441-448.
15. M.<sup>a</sup> C. LACARRA DUCAY, «Aportaciones al catálogo de la obra de Tomás Giner, pintor de Zaragoza», *Artigrama*, n.º 10, Revista del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza, pp. 163-175.
16. P. CALAHORRA, «El órgano que en 1469 donó el arzobispo don Juan I de Aragón a su catedral de San Salvador —La Seo— de Zaragoza», *Separata de la Revista de Musicología*, vol. VI, 1983, n.º 1-2, Madrid, 1983, pp. 165-212.

zado la pintura de un retablo de la advocación de las Santas Justa y Rufina, de Santiago el Mayor y de San Clemente, destinado a la nueva capilla que había solicitado edificar en la Seo don Francisco Climente, mercader de Zaragoza, en 1473. El retablo no se ha conservado y por su realización se le abonaron setecientos sueldos distribuidos en tres tandas, según lo acostumbrado<sup>17</sup>.

El protagonismo desempeñado por Giner dentro de la pintura zaragozana del tercer cuarto del siglo XV no fue nunca obstáculo para que se prestara a colaborar con otros artistas. Si el 16 de junio de 1466 firma capitulaciones con Arnault de Castelnu para trabajar juntos durante tres años, esta colaboración estaba en marcha desde hacía algún tiempo, pues en el texto se recuerda que tienen pendiente la terminación de los retablos de Santa Cristina de Somport (Huesca), de la ermita de la Virgen de la Corona de Erla (Zaragoza) y de la iglesia parroquial de San Lorenzo de Magallón (Zaragoza), de los que han recibido ya alguna cantidad a cuenta. El documento concluye con la afirmación de Tomás Giner, que es quien encabeza el contrato, «*que yo prengo por mi estudiar quatro meses del invierno, es ha saber, Novembre, he Diciembre, e Janero e Febrero*», curiosa afirmación que permite suponer, por parte del pintor, un elevado nivel de exigencia personal como profesional de la pintura<sup>18</sup>.

Por estos años o un poco después, llevaría a cabo también el retablo de la Epifanía para la Colegiata de Santa María la Mayor de Calatayud, cuya tabla principal parece haberse inspirado para su composición en el grupo central del retablo mayor de la Seo de Zaragoza, tallado por el maestro Ans Piet Dansó entre 1467 y 1469, que era bien conocido por Giner. Entre ambos artistas hubo colaboración frecuente, tanto en la catedral, donde serían responsables de los ángeles del monumento entre los años 1473 y 1475, como fuera de ella<sup>19</sup>. Así, por ejemplo, en el año 1477 el maestro Ans aparece como avalista del pintor Juan Benito, quien, junto con Giner, había aceptado el encargo de la realización de un retablo para el lugar de Villarroya (Zaragoza).

En enero de 1479 contrata Giner con los representantes del lugar de Mainar (Zaragoza) la pintura del retablo mayor de su iglesia parroquial, de la advocación de Santa Ana, que debía estar terminado para el día de

17. A.H.P.N. Zaragoza, 24 de mayo de 1474, Domingo Salabert, f. 248-249.

18. M. SERRANO Y SANZ, «Documentos relativos a la pintura en Aragón durante los siglos XIV y XV», en *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, XXXIII, 1915, p. 419. Se conservan la tabla titular del retablo de San Lorenzo de Magallón y cuatro tablas del guardapolvo en la iglesia parroquial de Magallón, así como el retablo de la Virgen de la Corona en la iglesia parroquial de Erla.

19. M.<sup>a</sup> C. LACARRA DUCAY, *El Retablo Mayor de San Salvador de Zaragoza*, Librería General, Gobierno de Aragón, 2000, pp. 85-101.

San Pedro (29 de junio) de ese mismo año, y al pintor le serían abonados por su trabajo ochocientos cincuenta sueldos. La tabla titular, conservada en una colección particular barcelonesa, sigue fielmente las indicaciones expuestas en la capitulación, con la figura de la santa titular entronizada, con la Virgen y el Niño en su regazo, y la compañía de dos ángeles músicos a los lados. Si para el modelo del trono o «cadera» se indica que «*se obrara segunt la del retaulo de Sant Gil de Caragoca*», para la mazonería se solicita que «*sia tanto bien ffecha et obrada según la que el dicho Maestre Thomas ha obrado en el retaulo de Sant Vicent de la Seu de Caragoca assin que este acabadamente*»<sup>20</sup>.

La muerte le sorprendió a Tomás Giner, a los 62 años de edad, el 29 de septiembre de 1480, cuando tenía varias obras sin concluir y aprendices bajo su cargo. Su cuerpo fue depositado en un escaño en la capilla del Crucifijo situada en el claustro del convento de San Agustín de Zaragoza, para ser enterrado en una fosa abierta cerca del escaño<sup>21</sup>.

20. J. CABEZUDO ASTRÁIN, «Nuevos documentos sobre pintores aragoneses del siglo XV», *Seminario de Arte Aragonés*, 7-8-9, 1957, pp. 71-73.

21. J. CABEZUDO ASTRÁIN, obra citada (1957), p. 75.



Figura 1. Coronación de la Virgen María. Colección particular, Palma de Mallorca. Tomás Giner, 1458-1480. Conjunto y detalle.  
Foto: Juan Alvarado, Palma de Mallorca.



Figura 2. Coronación de la Virgen María. Detalles a y b.  
Foto: Juan Alvarado, Palma de Mallorca.





Figura 3. Coronación de la Virgen María. Tomás Giner, 1458-1480.  
Retablo de la Epifanía. Colegiata de Santa María la Mayor, Calatayud (Zaragoza).  
Foto: Archivo Mas, Barcelona.



Figura 4. San Vicente mártir. Tomás Giner, 1460-1470.  
Museo Nacional del Prado, Madrid.  
Foto: Museo Nacional del Prado.



Figura 5. Santa Ana, la Virgen y el Niño. Tomás Giner, 1479.  
Colección particular, Barcelona.  
Foto: propietario de la obra.

